



Los Bitanos

HERMANDAD SACRAMENTAL

HOJA INFORMATIVA

Número 48 • Junio 2020

SUMARIO

- Editorial	3
- Hermano Mayor	5
- Director Espiritual	8
- Rector del Santuario	10
- Bolsa de Caridad	12
- Secretaría	14
- Cabildo General Ordinario	17
- Formación	18
- 1918, la otra pandemia	22
- Los Gitanos en San Nicolás	26
- El gran teatro del mundo	30
- Triduo a Jesús Sacramentado	32

REDACCIÓN

José Manuel García Ibáñez
Lidia Lorente Catalán
Curro González Moreno

FOTOGRAFÍA

PORTADA: JESÚS LÓPEZ

INTERIORES:

JESÚS LÓPEZ, MANU SOCARRÁS,
JUAN CARLOS HERVÁS
Y ARCHIVO DE LA HERMANDAD

DEPÓSITO LEGAL

SE - 137 - 1988

Maquetación e impresión



Valentín Trinidad
646 70 12 89



Parroquia de San Román



Editorial

ES evidente que la pandemia del COVID 19 y el estado de alarma en el que estamos inmersos han transformado nuestra realidad de un modo tal, que jamás hubiésemos pensado que fuese posible. Para empezar, estas líneas deberían estar analizando la pasada estación de penitencia, una estación de penitencia truncada precisamente por las circunstancias antes mencionadas. Las hermandades, como fenómeno asociativo católico, no están fuera de las situaciones que este nuevo entorno genera, sus miembros son ciudadanos que han visto afectadas sus vidas individualmente por el confinamiento y que han sufrido sus consecuencias. Colectivamente, hemos dejado de encontrarnos en torno a nuestros cultos al Señor de la Salud y el espacio donde este se produce, el Santuario. La Madrugá 2020 no ha visto desfilar por las calles de Sevilla a la Hermandad de Los Gitanos. Sin embargo, la Hermandad ha estado presente en múltiples actividades que han acrecentado su responsabilidad ciudadana y su compromiso cristiano. Parecen días lejanos, pero no lo son. Hace apenas tres meses que, cuando preparábamos el Quinario al Señor de la Salud y nuestra Función Principal de Instituto, las noticias que hablaban del confinamiento caían como una cascada cuyas aguas procelosas iban arrastrando una a una a todas las cofradías sevillanas. Suspendidos los cultos y cerrado el Santuario, el altar de Quinario quedaba montado como testigo mudo de la trágica realidad que estábamos viviendo y, en él, la imagen del Señor de la Salud reinaba majestuosa en la cúspide del entramado y la Virgen de las Angustias permanecía

vestida con sus ropas moradas de oración, propias del tiempo cuaresmal y ahora, más orantes que nunca, como si de una llamada al poder de la plegaria en tiempos de pandemia se tratase. La imagen de San Juan, el Discípulo Amado, representante privilegiado de los hermanos de la Hermandad de Los Gitanos, contemplaba la escena sin faltar, como siempre, a la custodia de sus devociones. Pero la Hermandad no permanecía estática, ni tan siquiera aletargada. Las redes y sus responsables, el equipo de comunicación, han estado más presentes que nunca, llamando a confiar en la providencia, a la solidaridad con los que más debían sentir nuestro apoyo, a la caridad para con los más necesitados de alimentos y artículos de primera necesidad, a acercarnos entre nosotros a través del programa especial para la Madrugada del Viernes Santo y el mantenimiento de nuestras misas en streaming, a evangelizar con la palabra, pero sobre todo con el ejemplo. Llegados a este punto es merecido hacer especial mención de los miembros de nuestra Bolsa de Caridad cuya actitud estuvo siempre jugándose literalmente la salud que ya habían decidido, en un acto de confianza inmenso, poner a los pies del Nazareno. La acción social de la hermandad y sus voluntarias y voluntarios repartía bolsas de alimentos, atendía necesidades y compartía amor. Para que todo esto fuese posible se puso en marcha la Cofradía Solidaria, una iniciativa que permitía a nuestros hermanos, devotos y cuantas instituciones y personas quisieran sumarse, sentirse partícipes de un proyecto de ayuda común, que nos definía como seres humanos y nos comprometía con el



Evangelio. En esto, mucho tuvo que ver la mayordomía, sacando a veces de donde no había, allá donde los recursos eran necesarios, siempre dispuesta a aportar y, también es de recibo nombrarlo, contando con la ayuda inestimable de nuestro Primer Consiliario.

Han sido y son días muy intensos, en lo emocional, en lo personal y en lo colectivo. Días que nos han permitido sentir la misericordia de Dios quizás de una manera más humana, observando nuestra fragilidad y anidando, de manera más enraizada en nuestro corazón, la necesidad del mundo nuevo que el mensaje de Cristo nos ofrece desde su Cruz, con sus brazos abiertos, con su camino confiado, con su palabra de vida. Hemos celebrado la Pascua más que nunca como signo de esperanza, de luz, de resurrección, y ahora, cuando nos disponemos a conmemorar los días en que solemnizamos el Cuerpo de Cristo como signo inmutable del compromiso entre cabeza y cuerpo de la Iglesia, parece que podemos vislumbrar la tenue luz de una nueva amanecida, como la suave luz del alba del Viernes Santo que desea reflejarse en el rostro bendito de la Virgen de las Angustias a través de las mallas de sus bambalinas tras visitar a Jesús Sacramentado. No hay mejor momento para la reflexión, para pedir por los que ya no están y permanecer unidos en nuestra fe, que en los próximos días de nuestro Triduo al Santísimo. Será una buena ocasión para recordar que formamos parte de una corporación fraguada a lo largo de su historia, salpicada por múltiples vicisitudes, una Hermandad comprometida con su tiempo y, por tanto, como gusta decir al Santo Padre Francisco, siempre en salida. □



Un mensaje de esperanza

José María Flores Vargas
Hermano Mayor

QUERIDOS hermanos:

Me dirijo a todos vosotros en estos momentos en los que aún seguimos viviendo los efectos de la pandemia originada por el COVID-19. Nos encontramos actualmente en plena desescalada, pero sin tener un futuro cierto de lo que va a ocurrir mañana. Estamos viviendo una situación sin precedentes, que parece más una historia de ficción que lo que verdaderamente es, una triste realidad que a buen seguro va a marcar un antes y un después en nuestras vidas. Y todo esto, sin saber aún cuál va a ser finalmente el alcance real de esta pandemia que está azotando violentamente al mundo entero y se ha cobrado ya muchas vidas y dejándonos a su paso secuelas de todo tipo de las que nos va a costar mucho tiempo y mucho trabajo salir. Le pedimos al Señor de la Salud que acoja en Su Reino a todas las personas fallecidas y ampare a las que están pasando necesidad como consecuencia de esta crisis.

Nadie podía imaginar lo que nos iba a tocar vivir a partir del 14 de marzo de este año 2020, tan solo doce días después que Sevilla entera siguiera el Camino de la Cruz que nos marcó el paso firme de Nuestro Padre Jesús de la Salud. La luz que desprendió su mirada morena aquella inolvidable tarde, todavía de invierno, nos hizo soñar con abrir las puertas a una nueva primavera para que se llenaran de vida todos los rincones de esta ciudad. Pero este año, Sevilla no pudo vestirse de primavera, las palabras muerte y contagio se hicieron presentes en nuestras vidas de una forma habitual y nada corriente. Cada vez más desconcierto, más

desasosiego, más incertidumbre. Todo esto llegó cuando nuestra Hermandad se preparaba para vivir su Solemne Quinario con un esplendoroso altar donde se depositaba todo el cariño y amor a nuestros Sagrados Titulares. El resultado fue el cierre de las puertas de nuestro Santuario. Qué tristeza más grande sentía mi Hermandad sin poder admirar la portentosa imagen del Señor, sin poder perderse en la luz de los ojos de nuestra Madre que derrama lágrimas de Angustias. A partir de ese momento intentamos acercar la presencia del Señor y el amor de la Virgen a nuestros hermanos, seguir la celebración del Quinario de una manera que jamás hubiésemos deseado, pero con la que procuramos que la Palabra de Dios llegara a los hogares de todos nuestros hermanos gracias a los medios audiovisuales que nos brindan en la actualidad las nuevas tecnologías. Quiero destacar aquí el trabajo desarrollado por nuestro equipo de comunicación porque, además de ir informando puntualmente de todas las decisiones que la Junta de Gobierno iba tomando, a través de los medios “on line” de la Hermandad, han hecho llegar a todos los hermanos los mensajes solidarios de nuestros diferentes colectivos. Gracias a ellos hemos podido seguir las Misas de Hermandad, y vivir una Madrugá diferente con el programa especial realizado durante esas horas del Viernes Santo desde nuestro Santuario, con la colaboración y el cariño de hermanos nuestros. Un programa que nos hizo soportar mejor el vacío que todos sentimos esa noche, un programa que, es de recibo reconocerlo, nos puso a la vanguardia



de la comunicación. Gracias a las redes sociales hemos podido orar por el fin de esta pandemia desde nuestros hogares, con nuestra familia, rezando el Ángelus y leyendo el Evangelio diario y gracias a ellas, abrimos el Buzón de Fe y Esperanza para que todos pudiéramos mandar nuestras peticiones a Nuestro Padre Jesús de la Salud y a María Santísima de las Angustias. Tampoco tuvimos pregón, no pudimos escuchar las palabras de Emilio Trigo que con tanta ilusión y cariño las había hilado y con tanta devoción esperaba proclamarlas.

Estamos viviendo tiempos difíciles, pero tengo que decir que he sentido el apoyo de mis hermanos en todo momento. No puede ser todo negativo si la esperanza anida en nuestros corazones, de esta situación hemos intentado sacar lo positivo. Positiva ha sido la respuesta de nuestra Hermandad para ayudar a las personas más necesitadas, **SOLIDARIDAD** con letras mayúsculas, y aunque, este año la cofradía no ha podido salir a la calle para hacer su Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral, sí ha salido a la calle de otra manera. Ha salido a atender a los más necesitados en algo tan esencial como proporcionar alimentos y artículos de higiene de primera necesidad a personas en situación de emergencia. Más de 200 familias han recibido esta ayuda. Doy las gracias a todos los hermanos, devotos, empresas, y a la querida Hermandad de los Estudiantes, por formar parte de ese tramo único de nuestra “Cofradía Solidaria”.

Llegados a este punto, no puedo dejar de agradecer a nuestro rector, Don Francisco Ruiz Millán y a toda la comunidad salesiana, la entrega que han tenido para con nuestra hermandad en los días más duros del confinamiento, transmitiéndonos un mensaje de

fe, esperanza y tranquilidad, ayudándonos a vivir nuestra fe de forma adulta, aceptando la nueva situación pero sin miedo, con responsabilidad.

Ahora, con la ayuda del Señor y de su Bendita Madre, estamos saliendo poco a poco de esta difícil situación. Nuestra Hermandad intenta volver a la normalidad deseada adoptando todas las medidas que, tanto el gobierno de la nación como la autoridad eclesiástica, nos aconsejan. Lo que está pasando en estos momentos en el mundo es lo suficientemente grave como para que nuestra institución respete minuciosamente todo lo que se nos sugiere en relación con la lucha contra esta pandemia.

Esta nueva situación, va a producir un gran cambio en la sociedad, ya lo estamos viendo. También las hermandades se van a ver afectadas por este cambio. Pero sabremos estar a la altura de las circunstancias. La Hermandad de los Gitanos ha dado muestra de ello a lo largo de su historia, con entereza, fe y solidaridad. Ahora nos toca adaptarnos a estos nuevos tiempos. Quizás hemos recordado una gran lección: los humanos somos muy vulnerables, pero también juntos somos más fuertes.

Me uno a las palabras del Santo Padre para que, todos unidos, terminemos de atravesar este largo desierto.

“Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba”.

Quiero trasladar a todos mis hermanos un mensaje de esperanza, que tengamos fe en el Señor y en su Bendita Madre, que nos abracemos más que nunca a Ellos y que todo esto dentro de poco pase a ser solo un mal sueño. □





Pan que cura: Medicina para la pandemia

P. Juan Dobado Fernández, OCD
Director Espiritual

MIENTRAS toda la humanidad espera el milagro de una vacuna que aporte tranquilidad y confianza ante el miedo del Coronavirus, esta mañana pensaba durante la oración que siempre tenemos Alguien que ha vencido el mal: Jesucristo. Y esto no son palabras bonitas, es FE. Se nos ha quedado como viático en el Sacramento de la Eucaristía como fortaleza y esperanza para nuestras vidas.

En su momento, la predicación de Jesús sobre el pan de vida fue muy polémica, los israelitas pensaban en el maná, en el pan del desierto. No llegaron a entender que Él se quedaba en el mismo pan, su cuerpo y su sangre para nosotros. La metáfora de Jesús como pan hace referencia a lo básico de la vida; así como este alimento es fundamental y cotidiano también lo sería su Evangelio, su palabra, los mensajes de Cristo. Asimismo, requiere primero ser cultivado el trigo y posteriormente ser tratado artesanalmente. Para que los mensajes de Jesús puedan ser apropiados, se necesita que se cultiven en la praxis de seres de carne y hueso, por lo que no se puede entender como simple ejercicio de contemplación. Nada mejor que la experiencia de un panadero para comprender este proceso, podríamos aprender mucho de ellos, de su paciencia, de su entrega, de sus horarios tan distintos para que nosotros podamos disfrutar de ese pan.

El pan es resumen de todo, es una figura importante ya que hace referencia a las cosas esenciales que son materia prima de la existencia. Humanamente necesitamos de

algo más allá de lo contingente que dé un sentido a nuestras vidas. Jesús propone un proyecto mayor, algo que trasciende incluso las propuestas finitas del mundo; pero no es algo que uno pueda buscar sólo por la voluntad propia: se requiere una disposición de confianza, un acto de fe. Que no es pasiva, sino que implica acercarse y alimentarse de Jesús y ese alimentarse es nutrirse de su palabra y su mensaje.

Hacer propio su proyecto. Cuando dice “serán todos discípulos de Dios” y consumir el “pan de vida”, puede entenderse fundamentalmente como disponerse a comprender sus enseñanzas. El proyecto de Jesús tiene una vigencia importante hoy para nuestra realidad.

Finalmente, expresaba el Papa Benedicto XVI que la eucaristía es un misterio que se ha de vivir: “*Yo soy el pan de vida...*”. El mismo Jesús en el texto de Juan, nos da una respuesta a muchos interrogantes. La proclamación de Jesús como el pan de vida, es mucho más que una metáfora, Dios es el pan de vida, en medio del sin sentido de la vida, que las comunidades muchas veces experimentan, la evocación reiterada al Éxodo, nos hace conectarnos con el nombre de Dios; de nuevo resuena en el corazón de los creyentes la respuesta de Yahvé: “*Yo soy el que soy*”, Dios es el que es, y en esa dimensión lo descubrimos cercano, dando vida en el pan.

El Papa Francisco insiste también, en que la esencia de nuestra fe debe estar centrada en la alegría de acoger con amor el



gozo del evangelio y celebrar esa experiencia del amor en la eucaristía. De este modo, experimentamos que Jesús, verdadero Pan de Vida, nos cura, que nos ayuda a comprender lo que Dios quiere enseñarnos, sacando bienes de los males, como nos ha sucedido durante los meses de esta terrible pandemia. Sin duda, todos hemos experimentado que estamos en Él, que sin Él no hubiéramos podido resistir. Por eso, no tengo ninguna duda de que su Pan, su palabra, su Amor, nos cura, es la mejor de las vacunas. El

hombre tendrá que investigar y descubrir la medicina que permita eliminar toda enfermedad que amenace a la humanidad, pero no nos olvidemos, Cristo será siempre el Señor de la Salud, en sus manos estamos y estaremos siempre, hasta la eternidad.

Que su Madre bendita de las Angustias nos ayude a todos nosotros a saber amasar nuestras vidas al compás de la voluntad de Dios, que no es nada fácil, se hace fácil si nos dejamos en las manos del Señor, como Ella. ■



Quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo

Francisco Ruiz Millán, SDB
Rector del Santuario de Los Gitanos

HACE tiempo leí con fruición uno de esos libros que te ayudan a vivir más intensamente. Antes de abrir sus páginas busqué algunas reseñas sobre él. Entre otras, el psiquiatra y filósofo alemán Karl Jaspers dijo que era «uno de los pocos grandes libros de la humanidad» y la librería del Congreso de Washington lo considera uno de los diez libros de mayor influencia en Estados Unidos.

Me refiero a la obra del autor Victor Frankl titulada “el hombre en busca de sentido”. Este psiquiatra austríaco habla de los horrores del universo de los campos de concentración nazis y describe con gran fidelidad el deliberado proceso de deshumanización que se llevó a cabo en este entorno controlado, mostrándonos lo que puede dar de sí la naturaleza humana, tanto para lo malo como para lo bueno. Viktor Frankl no pretendía describir exhaustivamente cómo era la vida en un lager, el campo de concentración nazi, sino demostrar que incluso en las peores condiciones vitales que uno pueda imaginar (y la realidad de los campos escapa a la imaginación cotidiana) era posible encontrar un sentido a la vida y seguir conservando nuestra dignidad humana. Por eso hizo suyo el lema de Nietzsche de que «quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo».

Como dije al inicio esta inspiradora lectura sobra sentido en las actuales circunstancias de pandemia que estamos viviendo. Ciertamente no podemos comparar ni de lejos ambos la experiencia de un campo de concentración con nuestro actual confinamiento. No estamos luchando por sobrevivir al hambre, la extenuación de los trabajos forzados o a la muerte emocional que experimentaron millones de víctimas del terror nazi. Me atrevo a empatizar con el motivo fundamental al que se aferraron los personajes de esta obra única. Motivo que trasladados a nuestro contexto actual son de rabiosa actualidad: «Nada en el mundo ayuda a sobrevivir, aun en las peores condiciones, como la conciencia de que la vida tiene un sentido».

Sí, mis queridos hermanos, lejos de una felicidad basada en el poseer, en la búsqueda del sólo placer, en el gozo que concede el poder, cada uno de nosotros encuentra su felicidad en la lucha por conseguir el sentido último de su vida. Para nosotros los creyentes, ese sentido tiene nombre, Jesús, y apellidos, el Cristo. En él encontramos nuestra esperanza aún en las circunstancias más adversas. A Él, fuente de salud y salvación eternas, nos dirigimos con sus mismas palabras pronunciadas para enseñarnos a rezar: “y líbranos de todo mal. Amén”. □





Cofradía solidaria

Emilio Jiménez Núñez
Consiliario primero

SEAN estas líneas un homenaje, a todas aquellas personas que han fallecido, o se han visto envueltas en los retales de la enfermedad, y a sus familiares, fieles testigos y sufridores de los estragos de esta pandemia, por todos conocidos, COVID 19.

Al hilo de las Bienaventuranzas, este periodo de confinamiento obligado, ha dejado al descubierto que éramos débiles y pequeños, que aunque creíamos saberlo todo o casi todo, en este duro tiempo hemos aprendido que nada somos, sino es por nuestra Fe; tuvimos hambre de Dios y se nos dio de comer, tuvimos sed de Salvación y se nos dio de beber, pues lo que hicimos con uno de nuestros hermanos, lo hacíamos con Jesucristo, haciendo vivo Su Mensaje en una oportunidad única de ejercer la **Caridad**, en su más noble y cristiano sentido, con aquellos que sin ser arrastrados a los colapsados hospitales o al encuentro del Padre en la más honda intimidad y soledad, si han padecido en sus flageladas carnes, y en la de los suyos, lo elemental para ser hombres y mujeres dignos, **el alimento diario**.

El cumplimiento del tan manido, pero necesario para la salud pública, “**Quédate en casa**”, por unos instantes nos ato de pies y manos al cobijo del techo de nuestros hogares, sin apenas percibir que la pandemia social estaba causando estragos irremediables sobre una parte de la ciudad, ya acostumbrada al azote de la indiferencia y la exclusión, pero no por ello, con mayor incidencia, con necesidad de respeto y solidaridad; nuestra vista no llegaba a alcanzar, día

tras día, lo que desde la opaca ventana de nuestros egoísmos y miedos, apenas podíamos o queríamos ver o escuchar... fueron malos tiempos.

Nuestra Hermandad de Los Gitanos haciendo acopio de su compromiso cristiano y evangélico, desde la humildad que la caracteriza y que debe ser premisa y sentido de su hacer, fue consciente de esa imperante necesidad, fue capaz de oír ese grito silente y mudo de los abandonados de esta tierra, y con el alma rota en mil pedazos por los dolorosos momentos de una Cuaresma arrebatada y privativa de nuestros Titulares, fuimos capaces de buscar el rostro de Jesús en aquellos que hoy no tenían NADA... hasta encontrarnos frente a frente con la Verdad que siempre nos habían contado y quizás no habíamos experimentado, Dios está en la pobreza, Dios está en los olvidados, Dios esta con los que sufren...y nuestra Hermandad con su Acción Social por estandarte y la Caridad como Cruz de Guía dispuso un itinerario nuevo y apasionante por los callejones del dolor sin Dios, en plazas de infancias robadas...y esquinas de apagadas voces sufrientes...salió a la calle la **Cofradía Solidaria** de Los Gitanos con la trompetería de una Fe, que haría temblar las murallas de esta increíble e inesperada pandemia.

Fue la oportunidad de vestir un solo hábito de caridad y ocupar un lugar único, el del compromiso, donde todos y cada uno de nosotros fuimos llamados por la Gracia del Espíritu Santo... y comenzamos a caminar



hacia lugares que nunca fuimos ni pensábamos ir, para vivir experiencias no esperadas...y transitamos por el escarnio del Polígono Sur y otros no menos desérticos lugares, con la ayuda de cirineos que Dios nos puso en nuestro camino, así la Fundación Atenea, improvisada sede de nuestros exvotos y alimentos, con la inestimable colaboración de un cuerpo de diputados único, compuesto por la iniciativa de la Asociación Fakali, el interés denostado de Secretariado Gitano, la bondad de Unjaripen en representación del sufrimiento en San Juan de Aznalfarache, nos “hermanamos” con la Hermandad de Los Estudiantes, que sumo su aportación de ruan y austero esparto, a nuestro terciopelo compromiso, y con Su Sagrado e Inmaculado Corazón de María Inmaculada, en la necesidad ante la desesperanza de los hijos de Torreblanca, volviendo nuestros pasos al Polígono Sur junto a Cáritas de la Parroquia San Pío X, con las Técnicas Sociales y amigas de todos en el Centro Domingo Ortiz, y acercándonos de lleno a la comunidad gitana de la mano de Aproideg, donde el color de nuestra piel era envuelto por mascarillas de humildad.

El patrocinio ocupó su presidencia, con

aquellos que nos hacen apreciar que en Sevilla, en las entidades educativas y financieras hay personas que no dejan de ver la realidad desde los ojos de su inquietante Acción Social, como lo hace la Universidad de Sevilla y Caixabanc, de igual modo Fundación Meridiano, ejemplo de trabajo en el barrio con su Coro Infantil, y otros que han formado parte de este singular cortejo como Ibharensense que con su anaranjada donación llevo toneladas de vitamina y vida a niños y mayores... buscamos a Cristo en tantas personas, más de doscientas familias que se acercaron a contemplarnos, estando en ellos el auténtico rostro del Señor de la Salud, pues era su Salvación, Sagrado alimento de almas y pan de vida eterna.

En nuestro recorrido de vuelta, cuando estábamos orgullosos de sumar tantas pa-paletas de solidaridad, pudimos seguir contando con hermanos en nuestro cortejo, y con la leve caricia de quien libra las Angustias de los más cercanos en nuestra feligresía de San Román, hasta aquellos que nos esperaban, aun hoy, a las mismas puertas de nuestro Santuario para recibir una ración de amor debido.

Aunque hicimos lo que creímos deber hacer, nada será nunca suficiente en este episodio, donde el coronavirus detuvo nuestras vidas, pero a su pesar nos hizo ver el auténtico rostro de Jesús... porque tuve sed y me disteis de beber, tuve hambre y me disteis de comer.

Podemos afirmar, que con todas las medidas de seguridad gubernamentales y el respeto a las indicaciones sanitarias, La Hermandad de Los Gitanos, gracias a tod@s sus hermanos, con su **Cofradía Solidaria**... este año no se quedó en casa. □



Desde Secretaría

Curro González Moreno
Secretario primero

EN estos días en los que deberíamos estar redactando la Memoria del curso 19/20, nos vienen a la cabeza todas las cosas que han pasado en nuestra Corporación durante el último año pero sobre todo, nos acordamos de todas aquellas vivencias, que de una manera inesperada e impensable, este año no hemos tenido.

En esa película de cosas que nunca pasaron, la sucesión de imágenes que cada uno ha montado en su imaginación y en la que se nos agolpan los momentos de nuestro Quinario, la subida al paso del Señor, la Virgen de las Angustias vestida como a cada uno más le gusta, con las flores que cada cual prefiere, o una entrada en Campana de fábula, ninguno de los hermanos de Los Gitanos ha estado solo.

La humanidad, ante cada una de las grandes catástrofes que a lo largo de la historia ha vivido, ha sabido adaptarse, creando nuevos mecanismos, que a veces producen cambios que ya se han quedado para siempre.

Así la Segunda Guerra Mundial significó un paso decisivo en la incorporación de la mujer al trabajo, o la Guerra Civil española consagró a la radio como un elemento cotidiano para los ciudadanos, en la que encontraron, primero la información que en esos momentos tanto necesitaban, pero también después, el entretenimiento que ayudó a que se superaran aquellos nefastos días.

De esta crisis también, sin duda, nos

quedará algo y es la importancia de las redes sociales como elemento esencial para suplir la falta de cercanía y conseguir que todos nos encontremos juntos y no nos sintamos como ya hemos dicho solos.

Durante toda esta época de confinamiento las redes sociales de la Hermandad han realizado un extraordinario trabajo, sirviendo de consuelo ante los momentos que vivíamos, motivándonos a la oración, acercándonos de una manera sencilla la presencia de nuestros Titulares, poniéndonos en la primera fila de nuestro Quinario y Función Principal, o realizando un programa en la madrugada del Viernes Santo, en el que la ilusión, las ganas y el amor por nuestra Hermandad, suplieron con creces a todas las dificultades técnicas para conseguir que muchos hermanos se fueran a la cama con la sensación de que, de alguna manera, habían estado en el Santuario del Valle y habían realizado su Estación de Penitencia.

Además, han sido capaces de entretener a los más pequeños proponiéndoles la realización de manualidades y dibujos y sobre todo, han sido capaces de poner en marcha una operación de caridad, que se hacía imprescindible ante la situación de necesidad que se presentaba, como fue la Cofradía Solidaria y gracias a la cual hemos podido socorrer a centenares de fieles y hermanos.

Para todo ello contaron con muy pocos medios, un móvil, un Ipad, casi siempre



particulares, y si acaso un trípode y algunos altavoces.

A esos mínimos medios técnicos sumaron lo más importante, trabajo, mucho trabajo, muchísimo trabajo, que ha exigido que desde el inicio de la mañana estuvieran coordinados para proponer materiales, que muchas veces había que preparar previamente, expresar su imaginación y decidir, siempre supervisados por la Junta de Gobierno, qué y cuando había que publicar.

De alguna manera, las redes sociales han sido durante estos días, la mismísima Hermandad de Los Gitanos, nuestro mejor estandarte, bordado como ya hemos dicho con esfuerzo y trabajo en vez de en oro, pero nuestra mejor representación y la sangre que ha corrido por las venas de todos.

A ese equipo, en el que como eje fundamental ha estado nuestra hermana Rocio de la Villa, alma de este proyecto, y a sus ayudantes, Álvaro Aguilar, nuestro Consiliario Cuarto José Luis Ruiz y a Manu Socarras queremos dedicar estas líneas de profundo reconocimiento con la satisfacción de saber que a él se suman todos los hermanos que pueden estar una vez más orgullosos de que su Hermandad de Los Gitanos ha sabido estar a la altura para encarar este tiempo extraño que la Providencia nos ha puestos por delante.

Gracias, hermanos porque gracias a vosotros no hemos atravesado este desierto solos y hemos podido sentir todos juntos, hombro con hombro, lo grande que es tenerlos a ELLOS y ser “Hermano de Los Gitanos”. ▣





Anuario 2020



COMO todos los hermanos saben el pasado 13 de marzo, prácticamente recién empezado el proceso de entrega de Anuarios 2019, tuvimos que cerrar las instalaciones de la casa de hermandad y con ello dejamos de repartir los Anuarios del pasado año.

Para poder hacer una entrega, algo más ordenada de los mismos, la Secretaría de la Hermandad ha previsto abrir un plazo para que los hermanos se acerquen a recogerlos.

Así, los días 15 al 30 de junio, de lunes a jueves y en horario de 19:00 a 21:30 horas todos los hermanos que los deseen podrán pasarse por la casa para recogerlos.

Recordamos a todos los hermanos que

se trata de un material costoso por lo cual está pensado para que exista un Anuario por cada dirección, un Anuario en cada casa.

Rogamos encarecidamente a todos los hermanos que entiendan este concepto para que los Anuarios lleguen para todos.

Igualmente, desde la Secretaría de la Hermandad, queremos pedir a todos los hermanos que acostumbran a pagar sus cuotas en el momento de recoger la papeleta de sitio que aprovechen este momento para hacerlo ya que todos debemos de ser conscientes de que la Hermandad está realizando una enorme labor a través de su Bolsa de Caridad y necesita contar con el apoyo de sus hermanos. □



Cabildo General Ordinario

LA Junta de Gobierno, ha analizado en detalle la situación en la que nos encontramos en la actualidad como consecuencia de las medidas que las Autoridades han adoptado dentro del estado de alerta sanitaria provocado por la pandemia del Covid 19, situación que no permite anticipar con claridad cuáles serían las condiciones en las que podríamos convocar el Cabildo General Ordinario que nuestras Reglas nos ordenan se realice en el mes de junio.

En ese análisis se han valorado, básicamente, dos ideas, la primera, que con mucha probabilidad tendríamos que adoptar algún tipo de aforamiento para la celebración de dicho Cabildo, lo cual podría impedir que, dado el caso, haya algún hermano que aun queriendo no pueda asistir al mismo, y la segunda, la incapacidad práctica de poder prever la situación en la que viviremos a finales de junio ya que, el relajamiento de las normas de confinamiento proyectado por el Gobierno se basan en la hipótesis de que la pandemia vaya remitiendo.

Ante esa situación la Junta de Gobierno ha consultado a la Autoridad Eclesiástica quien nos ha expresado la posibilidad de solicitar una dispensa que permita aplazar la celebración de este Cabildo hasta el mes de enero, de manera que, de forma extraordinaria, celebráramos juntos los Cabildos General Ordinario y de Cuentas.

Por tanto, informamos a todos los hermanos que la Junta de Gobierno ha solicitado dicha dispensa y que ésta ha sido aceptada de manera que el Cabildo General Ordinario de Junio queda aplazado a enero, fecha en la que esperamos D.M., podamos celebrarlo en las mejores condiciones.

La Junta de Gobierno



“Conoce tu archidiócesis” una iniciativa novedosa puesta en marcha por la Delegación de Formación y el equipo de redes

Diputación de Formación



EL confinamiento al que nos obligó la pandemia del COVID 19 también agudizó el ingenio para que evitando olvidar nuestra labor formativa, esta se viese beneficiada por las condiciones que nos ofrecen las nuevas tecnologías. De esta manera nuestra Delegación de Formación y nuestro equipo de redes puso en marcha hace algunas semanas la iniciativa “Conoce tu Archidiócesis”, una iniciativa destinada a divulgar entre nuestros hermanos la riqueza que nuestra diócesis esconde tras el trabajo de cada delegación que la compone. Así, comenzamos con el mensaje de nuestro arzobispo D. Juan José Asenjo en el que, además de desear lo

mejor y animar a todos los hermanos de la Hermandad de Los Gitanos, nos recordaba la necesidad de perseverar en la formación como base del conocimiento de nuestra fe, una fe adulta y comprometida con el Evangelio. Y por eso, la segunda entrega de este nuevo proyecto estaba protagonizada por nuestro párroco. D. Francisco José Blanc nos adentraba en los entresijos de la parroquia como base de la Iglesia Doméstica y por tanto de nuestra acción evangélica en la que caben todos los carismas que la componen y la enriquecen, y de la que forma parte indiscutible la Hermandad Sacramental de Los Gitanos, hermandad que recordamos ostenta el dignísimo título de Hermandad Sacramental de San Román. D. Francisco hizo un estupendo repaso por toda la actividad de la parroquia, abrió los brazos a la participación de todos en ella y mostró su respeto y cariño por una hermandad señera de nuestra feligresía como lo es la de Los Gitanos.

Continuaremos con esta iniciativa a la que auguramos un brillante futuro, con diferentes delegaciones y protagonistas que nos aportarán, a través de su experiencia, toda la riqueza que atesora la archidiócesis de San Isidoro y San Leandro, la Archidiócesis de Sevilla. ■



El Señor nos espera (La Iglesia – comunidad de los bautizados - también)

Francisco José Benítez Fernández

*“Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia. Siempre que los ritos admitan una **celebración comunitaria**, con **asistencia y participación activa de los fieles**, hay que preferirla, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi *privada*”* (cf. nn. 26 y 27 Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II)

VAN pasando los días y están próximos los cultos al Santísimo Sacramento que prescriben nuestras reglas. Este año, la celebración –como no puede ser de otra manera- se enmarca en una serie de medidas de seguridad correspondientes a la fase de la desescalada en que nos encontramos. Llegado este punto, sería conveniente que reflexionemos sobre la que se ha venido a llamar “la nueva realidad” que nos toca vivir.

Comienzo estas líneas alabando el enorme servicio que nos vienen prestando las redes sociales, internet en general y los medios audiovisuales desde el inicio de esta terrible pandemia. Gracias a Facebook, Twitter, Lista de difusión de Whatsapp , Canal de Youtube... todos hemos podido tener a nuestra Hermandad más cerca (vía crucis, la Madrugá, las reflexiones de nuestro Director espiritual y del Rector del Santuario, charlas formativas y muchos más contenidos interesantes) pero –sobre todo- hemos podido asistir a la Eucaristía desde nuestras casas y seguir así el Día del Señor y todos los oficios del Triduo Pascual.

Puede ser oportuno, en este momento, preguntarnos cuál debe ser el papel de todos



estos medios en nuestra vida cristiana y cofrade a partir de ahora. Podría llegar a resultar peligroso que tengamos la idea de que ir a Misa ha dejado de ser necesario y que podemos continuar con mayor comodidad siguiendo todas las retransmisiones desde nuestras casas ya que hemos descubierto que los medios técnicos ponen a nuestro alcance todos los detalles de cada acto de culto y ciertamente sirven para acercarnos a Dios.

Alguien, bienintencionadamente incluso , podría preguntarse ¿ qué diferencia hay entre ir a Misa o verla por la TV, si incluso hemos sentido la cercanía del Señor siguiéndola devotamente desde nuestros hogares, instalando pequeños altares y ha-



ciendo la comunión espiritual? ¿Acaso no puedo estar atento a las lecturas, responder al sacerdote e incluso adoptar las mismas posturas corporales que tendría si estuviera en el Santuario? Pues la respuesta, queridos hermanos, es inmediata: por muy provechoso que es todo lo que hemos vivido y que aún se recomienda para todas aquellas personas vulnerables, no deja de ser un sucedáneo frente al auténtico tesoro que es asistir a la Eucaristía y demás actos de culto en nuestras iglesias. Podemos refrendarlo con las palabras autorizadas de Benedicto XVI “el lenguaje de la imagen representa la realidad, pero no la reproduce en sí misma.”

Algunos tenemos la experiencia de no haber podido hacer algún año la estación de penitencia con nuestra Hermandad por circunstancias personales o familiares. ¡Qué distinto ha sido ese año! Aunque pudiéramos seguir nuestras imágenes por TV o radio o incluso estar en la calle junto a nuestra cofradía algunas horas.... cuánto hemos anhelado que llegase pronto el año siguiente para así poder vestir la túnica nazarena, el costal o acompañar a nuestros Sagrados Titulares como músicos o acólitos. Pues con esto, pasa algo muy parecido, los medios audiovisuales –en este caso- están al servicio de la liturgia y son siempre una manera subordinada y complementaria de aproximarnos al acto litúrgico. Pero salvo los casos justificados que anticipábamos (personas enfermas, mayores o con especial riesgo por salir a la calle) nunca pueden llegar a sustituir la plenitud de la participación, consciente y activa en nuestros templos a la que nos convoca Dios mismo por medio de la Iglesia.

“Es el misterio de Cristo lo que la Iglesia anuncia y celebra en su liturgia a fin de que los fieles vivan de él y den testimonio del mismo en el mundo”

(Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1068)



Para ir concluyendo esta reflexión, recordemos que uno de los grandes logros del Concilio Vaticano II fue devolver la liturgia al Pueblo. Se consolidó así un camino ya iniciado por el Movimiento litúrgico años atrás y ha supuesto volver en muchas cuestiones a los orígenes desde la continuidad con la tradición de la Iglesia.

Un elemento esencial de la reforma conciliar fue el concepto de asamblea litúrgica, tema de reflexión en el que ha destacado A.G. Martimort. El Pueblo de Dios –congregado y reunido para celebrar los sacramentos- es un auténtico signo de la presencia de Cristo entre nosotros, respondiendo así con fidelidad a las palabras del Señor: “Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mt. 18, 20)

En la liturgia todo es real, nada es teatro. Las celebraciones en sí no son exclusivas



del sacerdote (de hecho en el propio Misal Romano no está tan siquiera escrito el formulario de la Misa celebrada sólo por el sacerdote sin asistencia de pueblo) sino de toda la Iglesia universal (la que está aquí en la tierra, y la que ya está en los cielos como tenemos presente en el canon de las plegarias eucarísticas).

La Iglesia procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe (refiriéndose a la Eucaristía) como extraños y mudos espectadores. La participación consciente, piadosa y activa en la Santa Misa –de hecho- consiste en dejarnos instruir por la Palabra de Dios y fortalecernos en la mesa del Cuerpo del Señor (cf. n. 48 Constitución sobre la Sagrada Liturgia).

Tengámoslo claro, en condiciones normales, la participación de los fieles en la Misa requiere una presencia física tanto de los ministros como de los fieles. “Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica” (cf. Constitución para la Sagrada Liturgia n. 7) con la que continúa operando a través de los tiempos el misterio de la redención. El Señor nos espera. Aprovechemos el regalo que nos hace de su presencia entre nosotros. □



¡ALABADO
SEA EL
SANTÍSIMO
SACRAMENTO
DEL ALTAR!



¡Y LA VIRGEN
CONCEBIDA
SIN PECADO
ORIGINAL!



1918, la otra pandemia

José Manuel García Ibáñez

A todas las víctimas de esta pandemia del COVID19, a las víctimas de todas las pandemias que en el mundo han sido, a los que han luchado y luchan contra ellas y a o los cientos de miles de muertos que ocasiona la desigualdad de un sistema injusto, para que el Espíritu del Señor nos impulse a construir un mundo donde reine la justicia y la equidad.

LAScofradías, posiblemente más modernas, tienen como referente fundacional el famoso Concilio de Trento (1545-1563). Por aquellos años Europa se había visto asolada por el jinete de las guerras de religión y otra pandemia, la peste bubónica o peste negra, arrasaba las grandes ciudades. Estas circunstancias y el espíritu de la Contrarreforma que emanaba de Trento hicieron aflorar la búsqueda de la espiritualidad por una población convencida de que de que sus anteriores excesos habían provocado la situación de fragilidad y penurias en la que se encontraban. Auspiciadas desde la misma Iglesia y acogida con entusiasmo por la población sevillana, muchos sectores ciudadanos se entregaron a la fundación de hermandades y cofradías. De esta forma volvían sus ojos hacia Dios a través del culto, y a la par, a través de la caridad, aseguraban la ayuda mutua entre sus miembros siempre que esta fuese necesitada.

1918 fue un año trágico en la historia de España y por ende de Sevilla. La mal llamada Gripe Española no se incubó en

el territorio de la piel de toro sino en los lejanos Estados Unidos. La pandemia que llegó de Norteamérica mermaba cada vez más la capacidad ofensiva de las tropas y la moral de estas. España no entró en la Gran Guerra y eso hizo que tanto su prensa como sus autoridades sí diesen la voz de alarma sobre una epidemia que, a diferencia de la actual del COVID19, atacaba principalmente a la población más joven. Esa circunstancia es la verdadera razón de que la gripe fuese mal llamada, española.

Tal era la situación, que cuentan los más viejos de la localidad burgalesa de Palacios de la Sierra que, durante la gripe de 1918, un pastor de cabras al que llamaban Sensané, se llevó a sus cinco hijos al monte para mantenerlos ocultos aplicando sin saberlo una política de confinamiento que un siglo después sería la principal arma de combate contra otra pandemia que se ha cebado con demasiada saña entre nuestros mayores y, curioso tras tantos años y tantos avances en la sanidad pública, entre trabajadores sanitarios.

Sin embargo, hay otra diferencia de importancia entre aquella pandemia y la que estamos viviendo que afecta de lleno a la Semana Santa y las cofradías de Sevilla: las hermandades sí salieron a la calle en 1918. De hecho, las fotografías de Juan José Serrano y Cecilio Sánchez que publicamos en estas mismas páginas y ya editase en su blog “De Triana a San Román”



*Nuestro Padre Jesús de la Salud en San Román. Año 1918.
Foto Juan José Serrano. Archivo de la Fototeca Municipal de Sevilla.*

sí que al anteriormente mencionado lazareto de Tablada llegan algunos contagiados que no pueden ser, por falta de medios, ser atendidos en sus lugares de origen.

El periódico ‘El Figaro’ en su edición del 16 de octubre de 1918, en una sección titulada “Salud Pública”, entre críticas a la administración muy parecidas, salvando las distancias, a las que reciben hoy los responsables públicos y la información que se de-

riva de la pandemia en cada provincia, concluye bajo el alarmante subtítulo de “Una estadística terrible” lo siguiente:

“Hay que pensar que la salud pública puede seguir así durante todo el invierno. Si la proporción de defunciones diarias se mantiene aproximadamente como hasta hoy, dentro de tres meses la gripe habrá segado en España medio millón de vidas”

La gripe tuvo varios repuntes y curio-



*Nuestro Padre Jesús de la Salud a escasos momentos de entrar. Año 1918.
Foto de Cecilio Sánchez del Pando. Archivo de Sáinz de Vicuña.*

samente, aquellos lugares menos afectados durante el primer pico de la pandemia se vieron posteriormente más afectados por las siguientes oleadas. Las cofradías salieron durante esos años, difíciles años a los que a la pandemia se unía la inestabilidad política y económica, la falta de servicios públicos no solo sanitarios y la pobreza extrema de muchos sectores de la población que se vieron especialmente afectados por

una pandemia que parecía cebarse con especial saña en los sectores más desfavorecidos de la sociedad de la época. Como si de los cuatro jinetes apocalípticos se tratase, la tristemente recordada gripe de 1918 parecía anunciar la tragedia que se cerniría dos décadas después sobre los pueblos de España y tanto amargor causó durante largo tiempo a los españoles y por ende a las cofradías sevillanas. ■



Algunos datos de la estancia de la Hermandad de Los Gitanos en San Nicolás

CON motivo del acontecimiento de la pasada cuaresma con Nuestro Padre Jesús de la Salud presidiendo en Vía-Crucis de las Cofradías de Sevilla y su histórico recorrido de vuelta por San Nicolás, quisiera comentar algunos detalles de la estancia de nuestra Hermandad en dicha parroquia.

Como ya vimos en la entrada que le dedicamos, el 27 de septiembre de 1860, José de Campo y Tinoco¹ hermano mayor de la corporación, realiza un escrito al Arzobispado con la petición de traslado de la hermandad que se encontraba en San Esteban desde el 7 de abril de 1837², a San Nicolás³.

Desde el mes de noviembre de 1860 hasta el de 1880, la hermandad permaneció en aquella parroquia y a pesar que desde esta ubicación no procesionó en Semana Santa, sí que tenía una cierta actividad durante estos veinte años.

El primer culto que se dedicó en San Nicolás y que consagraba el traslado, fue un triduo a Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias celebrado a las cuatro de la tarde en los días 25, 26 y 27 de diciembre de 1860⁴. El diario *La Andalucía*, dirigido por el gaditano Francisco María Tubino y Rada, anunció dicho triduo en sus páginas, conteniendo el aviso dos elementos que conviene no dejar pasar desapercibidos. Uno es que el culto al Santísimo, que ya vimos que era consustancial

a la hermandad desde los tiempos del Pópulo, se va a reavivar en la corporación con el roce con la sacramental de San Nicolás, y así vemos como en la nota de prensa se hace referencia al Augusto Sacramento del Altar. No menos importante es que también se informe de los ejercicios espirituales que se van a realizar todos los viernes del año -claro antecedente de nuestros actuales cultos eucarísticos- y que como vimos fue una de las ventajas que José de Campo adujo en su solicitud de traslado.

Solemne triduo que la hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias, trasladada de la parroquia de San Esteban á la de San Nicolás de Bari, consagra en los días 25, 26 y 27 del presente mes de diciembre, á las cuatro de la tarde, autorizando estos cultos Nuestro Dios y Señor en el Augusto Sacramento del Altar.

Los oradores serán los siguientes:

Día primero.—El Sr. D. José Miguel Lama-drid, pro.

Día segundo.—El Sr. D. Ramon Escobar, presbitero.

Día tercero.—El Sr. D. Juan Antonio Lopez, presbitero.

Todos los dias habrá Misa cantada á las nueve.

Todos los vi rnes del año próximo venidero habrá ejercicios espirituales en punto de la oracion.

Diario La Andalucía, Festividad de la Navidad de 1860

También hay constancia de la celebración de un quinario a Nuestro Padre Jesús de la Salud predicado por el orador José Joaquín Granados en fecha de Semana Santa de 1861⁵.



El pasado 2 de marzo, primer lunes de Cuaresma, al regreso del Vía Crucis de las Hermandades presidido por la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Salud, pasó por San Nicolás en el regreso a su Templo,



En el año de 1862 hay otra noticia sobre un quinario dedicado al Señor: “La antigua hermandad de nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud, y de María Santísima de las Angustias, establecida con real aprobación en la Iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, dedica un devoto quinario para contemplar los padecimientos de Jesús Nazareno en el paso de llevar la Cruz al Monte Calvario, que dará principio el día 12 del presente mes de Abril en punto del Ave María, siendo el orador el Sr. José Joaquín Granados, Pro. Nuestro Emmo. Prelado concede cien días de Indulgencia a las personas que devotamente asistieren a estos actos”⁶.

El pasado verano, José Luis Dorado Mallén y yo nos dirigimos al archivo de la parroquia ante la noticia de su apertura tras el trabajo de catalogación. Allí encontramos varios datos de interés sobre los cultos de nuestra hermandad. El primero de ellos es el del 10 de marzo de 1871 por el pago de dos reales de vellón “A un organista para tocar la misa de Nuestro Padre Jesús de la Salud”⁷. De igual forma, el día 24 de marzo del mismo año se pagaron tres reales de vellón para un organista⁸ con el mismo motivo mencionado anteriormente.

Ya en el mes de abril del año 1875 hay un pago de seis reales de vellón “Por traer y llevar la ropa que sirvió al Señor de la Salud, la Virgen y San Juan para el quinario”⁹.

El día 1 de abril de 1875 se realiza un pago de cinco reales de vellón en el apartado de entradas para la función de Nuestro Padre Jesús de la Salud¹⁰. Es decir, en este caso es un pago que se da a la parroquia

para los cultos del Señor tal y como comentaba José Bermejo en su libro de Glorias religiosas de Sevilla.

De todos es sabido la gran devoción que despertó en aquella feligresía el antiguo Señor de la Salud, que tras la marcha de la hermandad a San Román en 1880, es llevada desde la iglesia de la Magdalena una imagen de Jesús Nazareno a la cual se tomaría la misma advocación de la Salud y que hoy día es el titular de la hermandad de la Candelaria¹¹. □

BIBLIOGRAFÍA

1. ROLDÁN BARRAGÁN, Cristóbal. “Pinceladas biográficas de un Hermano Mayor”. Anuario de la Hermandad Sacramental de los Gitanos de 2014. Sevilla. pp 70-71. En este apartado se comentan datos interesantes sobre la vida de este insigne Hermano Mayor.
2. Archivo Histórico Municipal de Sevilla. Sección XIV. Crónicas Sevillanas de González de León. Tomo 41 (1837), pág. 37. Aunque la hermandad no se traslada hasta esta fecha, las Sagradas Imágenes se encontraban allí desde 1835.
3. Archivo General del Arzobispado de Sevilla. Sección III (Justicia), serie Hermandades, legajo 29.
4. (H)emeroteca (M)unicipal de (S)evilla. La Andalucía. 25 de diciembre de 1860. pág.3. “Parte religiosa”.
5. GONZÁLEZ RAMALLO, Víctor José. “La huella del Señor de la Salud con la cruz al hombro de la hermandad de los castellanos nuevos en la collación de San Nicolás”. Boletín de las Cofradías de Sevilla, n° 734, Sevilla, marzo de 2020. pp 231-235
6. H.M.S. La Andalucía. Sevilla, 15 de abril de 1862.
7. Archivo Histórico Parroquia San Nicolás de Bari. Sevilla. Libro de cuentas de entradas y salidas. Signatura N91. Año 1871.
8. Ibidem
9. Archivo Histórico Parroquia San Nicolás de Bari. Sevilla. Libro de cuentas de entradas y salidas. Signatura N91. Año 1875.
10. Ibidem.
11. PALOMO GARCÍA, Martín Carlos. Semblanza histórica de la Hermandad de la Candelaria. Sevilla, 1996. p.49.

Nuestro Padre Jesús de la Salud sobre las andas prestadas por los Panaderos a mediados de la década del 1890.

Foto Emilio Beauchy.

Archivo de Víctor José González Ramallo.







El Gran Teatro Mundo

del

o la rabiosa realidad del Auto Sacramental

HACÍA años que estábamos detrás de poder representar un Auto Sacramental en el Santuario del Señor de la Salud y la Virgen de las Angustias y el curso pasado surgió la oportunidad. Así, gracias al Taller de Teatro Luisa Valles de la Asociación Teatral La Platea dirigido por Pepe Gómez Künni, en los días previos a la celebración de nuestro Triduo Sacramental, pudimos contemplar en la nave central de nuestro templo “El gran teatro del mundo” de D. Pedro Calderón de la Barca. Desde el siglo XXI viajamos a través de la maestría de los actores hasta el mismísimo Siglo de Oro español de la mano de una obra escrita hace cuatrocientos años, y, sin

embargo, la temática que trata es de la mas rabiosa actualidad. La vida misma con todas sus virtudes y vicios, sus miserias, alegrías y divisiones sociales más propias del mundo que de Dios. Lástima que las circunstancias que este año nos ha impuesto la realidad de la pandemia del COVID19 nos haya impedido gozar de nuevo con otro Auto Sacramental que nos hace disfrutar de algo tan bello como es el teatro y tan sano como la reflexión. No obstante, como publico homenaje a los actores y gentes del teatro publicamos aquí esta pequeña muestra del magnífico reportaje fotográfico que hiciese para la ocasión nuestro hermano Jesús López. ▣



*Este es el pan de
los Ángeles*

*Que se hace alimento
de caminantes*

Solemne Triduo

**Que la Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental,
Ánimas Benditas y Cofradía de Nazarenos de
NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SALUD Y
MARÍA SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS CORONADA
(LOS GITANOS)**

Establecida canónicamente en el Santuario de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias Coronada, sito en calle Verónica, s/n. de esta ciudad de Sevilla.

Celebrará en Honor del

Santísimo Sacramento

*Con motivo de la Festividad del Corpus Christi,
los días 8, 9 y 10 de junio de 2020.*

*Dando comienzo a las 20:00 horas, con Exposición del
Santísimo Sacramento, Adoración y Plegaria. Y continuando a las
20:30 horas con la predicación de la palabra que correrá a cargo de*

Rvdo. Padre D. Salvador Diáñez Navarro

Delegación de Migraciones de la Archidiócesis de Sevilla

Como conclusión del Triduo, el día 10 se organizará

Solemne Procesión Claustal con S. D. M.

*El día 11 de junio, motivada por las consecuencias de la pandemia del
COVID-19, el Cabildo Catedral ha desestimado la organización de la
Solemne Procesión del Corpus Christi.*

*No obstante, esta Hermandad llama encarecidamente a todos sus
hermanos y devotos a participar con la piedad que les caracteriza en
cuantos actos se organicen por nuestra Iglesia Diocesana para honrar
a Su Divina Majestad.*